



Web: www.ilagop.edu.pe Correo: pablo.neder@ilagop.edu.pe

2018. “Los jóvenes y el trabajo precario en Italia”, en ¿Cuál es el futuro del trabajo? De la división social del trabajo al auge de la precariedad.

Editorial Aulas Andamio.

Págs.; 603-618. ISBN. Buenos Aires, Argentina.

Los jóvenes y el trabajo precario en Italia

Pablo Eduardo Neder
Instituto Latinoamericano de Gobierno y Políticas Públicas de Lima (ILAGOP), Perú.
Centro de Investigaciones Sociológicas y Políticas de París
(CRESPPA-CSU) del CNRS, Francia.
pabloneder@hotmail.com

Introducción

En los inicios de la crisis financiera y económica, la situación de los jóvenes en el mercado laboral se ha deteriorado en la mayoría de los países europeos. La crisis y la posterior recesión económica -iniciada en los Estados Unidos- han frenado la perspectiva de empleo de los jóvenes, lo que ha provocado un aumento súbito de las tasas de desempleo y una contracción en los niveles de empleo. Entre los años 2007 y 2012 –período de fuerte crisis financiera, económica y política- en la mayoría de los países europeos han aumentado la proporción de jóvenes que no están empleados ni participan en actividades de formación, denominados los “*Ni-Nis*” (Ni estudian ni trabajan¹). La recesión también ha contribuido a aumentar las condiciones de inseguridad laboral entre los jóvenes: en casi todos los países europeos tanto la incidencia de los contratos a tiempo parcial como la incidencia del trabajo temporal se han incrementado; con importantes consecuencias en términos de ingresos.

En determinados países como Irlanda, Grecia, España e Italia, “los problemas con la deuda y los programas de austeridad que supuestamente debían restaurar la confianza no solo abortaron cualquier clase de recuperación, sino que produjeron nuevas depresiones y multiplicaron el paro” (Krugman, 2012), es decir, el desempleo. En estos últimos años se vienen produciendo a nivel global un serie de cambios, principalmente en el trabajo; y es allí que, “en el actual mercado de trabajo globalizado, los trabajadores de habilidad media corren el riesgo de perder su empleo y verse sustituidos por un colega en India y China con sus mismas habilidades, pero que trabaja por un salario más bajo; la pérdida de empleo ya no es tan sólo un problema de la clase obrera” (Sennett, 2009).

En respuesta a las alarmantes tasas de desempleo en algunos países, la Comisión Europea lanzó en el 2012 el paquete de “Empleo juvenil”. Este paquete incluye una propuesta adoptada por el Consejo en 2013, con la Garantía de Empleo Juvenil, una recomendación del Consejo sobre la calidad de los períodos de prácticas adoptada en 2014; asimismo, el programa de Alianza Europea para el Aprendizaje. Además, la Iniciativa de Empleo Juvenil, lanzada en 2013, tiene como objetivo fortalecer y acelerar la acción, especialmente en las regiones con una tasa de desempleo juvenil de más del 25%.

¹ En inglés se los denomina NEET y en español los “*Ni-Ni*”, a aquellos jóvenes que no participan de ninguna actividad económica y que tampoco trabajan. Generalmente comprenden los jóvenes de entre 15 a 24 años.

La tendencia del empleo juvenil en Europa a comienzos de la crisis hasta el 2012

En Europa, entre los años 2007 y 2012, el nivel de empleo de los jóvenes entre 15 y 24 años disminuyó hasta 17 puntos porcentuales, lo que representa una reducción de casi 4 millones de puestos de trabajo. Solo en España, ha habido una contracción de más de un millón de empleos, lo que ha reducido a más de la mitad los niveles de empleo anteriores a la crisis. De la misma forma, el empleo de los jóvenes menores de 25 años se ha reducido a la mitad en otros países afectados por la crisis, como son los casos de Grecia e Irlanda, y ha disminuido en más de un tercio en Portugal, Lituania, Letonia, Eslovenia y Eslovaquia. Las tasas de empleo de los jóvenes disminuyeron drásticamente en España e Irlanda (-21 / -22 puntos porcentuales) y en muchos otros países, las tasas de empleo disminuyeron alrededor de 10 puntos porcentuales (Dinamarca, Grecia, Chipre, Letonia, Portugal y Eslovenia). En el cuadro N° 1 se mencionan la tasa de desempleo de algunos países para observar de manera comparativa.

Cuadro N° 1: Tasa de desempleo armonizada por sexo – grupo de edad de 15 a 24 años (se toma el último mes de cada año desde el 2013 hasta el 2018).

ESPACIO/AÑO	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Unión Europea (composición actual)	16,4	15,0	17,0	20,4	20,8	22,1	23,3
Bélgica	20,0	17,4	17,8	23,0	21,2	16,6	22,0
Alemania (hasta 1990, antiguo territorio de la RFA)	:	11,2	10,2	9,7	7,9	7,2	6,9
Grecia	28,7	24,0	25,8	29,0	40,2	53,4	57,4
España	17,2	18,8	30,1	38,0	42,3	47,9	54,5
Francia	21,7	18,5	21,6	23,9	22,8	23,4	26,7
Italia	20,3	22,6	22,4	25,9	28,9	32,8	37,7
Países Bajos	8,8	7,9	7,9	10,5	9,9	10,1	11,7
Austria	9,1	7,0	10,1	9,4	8,5	9,4	8,8
Polonia	26,6	18,4	17,5	22,6	24,1	26,7	27,9
Portugal	22,9	22,0	24,0	28,2	28,4	36,1	41,4
Rumania	20,2	17,8	16,9	19,1	22,6	25,9	22,4
Reino Unido	13,2	12,6	15,6	18,5	19,8	21,4	20,5
Noruega	7,1	5,7	7,3	8,4	8,4	7,4	8,8

Estados Unidos	9,1	10,7	13,7	17,5	16,7	15,5	15,2
Japón	6,1	6,9	6,5	8,5	7,7	7,8	6,3

Base de datos: Eurostat.

El resultado de las políticas de empleo para jóvenes parece haberse realizado solo para algunos países, puesto que su impacto no fueron los mismos: Alemania, Estonia, Luxemburgo, Austria, Polonia y Rumania. En los 27 países miembros de Europa, la tasa de desempleo de los jóvenes de 15 a 24 años aumentó del 15,5% en 2007 al 22,8% en 2012, y casi la mitad de los nuevos desempleados registrados en el período 2007-2012 tiene menos de 35 años. El nivel de desempleo de los jóvenes entre 15 y 24 años ha alcanzado cifras alarmantes en algunos países del sur de Europa: en España y Grecia, más de uno de cada dos jóvenes estuvo desempleado, en Portugal, Italia y Eslovaquia, la cuota es una de cada tres. Además, muchos países que antes de la crisis presentaban tasas de desempleo juvenil relativamente bajas (alrededor del 10%), en algunos casos tiene el triple (como son los casos de Irlanda y Lituania) o más del doble (Chipre, Estonia, Letonia y Eslovenia) de la tasa de desempleo.

El desempleo de larga duración también ha aumentado entre los jóvenes: según los datos de la Comisión Europea (2013), en el 2012 casi un joven desempleado de cada tres (31,9%) estuvo sin trabajo durante más de un año, en comparación con aquellos valores del comienzo de la crisis que se encontraban alrededor del 22%. El único país europeo que experimentó durante la crisis una reducción en la tasa de desempleo juvenil fue Alemania (del 11,9% en 2007 al 8,1% en 2012). En este país, donde los aprendizajes son ampliamente utilizados, las empresas han respondido a la crisis reteniendo a sus ex aprendices en lugar de recurrir al mercado para encontrar mano de obra, a fin de reducir los costos de contratación y personal. En consecuencia, "la difícil conciliación entre las tendencias globalizadoras en pro de la competitividad, de la desregulación y de la flexibilidad, de una parte, y el mantenimiento de altas cotas de desempleo, de la precariedad y de las desigualdades sociales, de otra, continúan siendo objeto de profundo debate en el proceso de construcción europea (Moreno, 2000).

Sin embargo, la tendencia a disminuir la tasa de desempleo tuvo una mejoría a partir de los años 2013. Tres años después del inicio de la implementación del programa Garantía Juvenil en la UE, tuvo como resultado 1,4 millones de jóvenes desempleados menos. Esto es lo que surge según la Comunicación de la Comisión Europea sobre la "Garantía Juvenil e Iniciativa de Empleo Juvenil en tres años" de 2016. En el 2015, las tasas de desempleo juvenil por cada año disminuyeron en 3.4 puntos porcentuales del 20,3%, mientras que el número de *Ni-Nis* (aquellos que no estaban empleados ni participaron en cursos de estudio o capacitación) disminuyó en un punto porcentual, cayendo al 12% en promedio en la UE. La tasa de desempleo juvenil y la tasa de los *Ni-Ni* son muy desiguales en la UE, pero ambas han disminuido en la mayoría de los Estados miembros. En cuanto a Italia, el número de *Ni-Nis* en el grupo de edad de 15 a 29 años disminuyó en aproximadamente 200 mil personas desde el 2013 hasta el 2016, pasando de 2 millones 405 mil en 2013 a 2 millones 214 mil en 2016 (Datos del Instituto Nacional de Estadísticas de Italia). Este proceso de crisis y de cambio de políticas lleva a una

serie de riesgos para la democracia y las políticas públicas, como menciona Tilly (2010) "la des-democratización "resulta de la retirada de las principales redes de confianza de la política pública, la inscripción de nuevas desigualdades de categoría en la política pública y/o la formación de centros de poder autónomos que amenazan tanto a la influencia de la política pública sobre el Estado como al control popular sobre la política pública". Si bien, la tasa de desempleo de los jóvenes puede disminuir, esto no significa que haya una reducción de la precariedad laboral y la disminución la desigualdad. A continuación, puede observarse el siguiente cuadro ejemplificado.

Cuadro N° 2: Tasa de desempleo armonizada por sexo – grupo de edad de 15 a 24 años (se toma el último mes de cada año desde el 2013 hasta el 2018).

ESPACIO/AÑO	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Unión europea (composición actual)	22,8	20,5	19,0	17,2	15,5	:
Bélgica	24,4	22,2	25,4	19,7	16,5	:
Alemania (hasta 1990, antiguo territorio de la RFA)	6,9	6,4	6,4	5,1	5,7	:
Grecia	57,1	51,2	51,3	44,0	43,4	:
España	53,6	50,5	44,9	41,3	36,2	:
Francia	24,2	25,3	24,9	23,4	21,3	:
Italia	41,5	39,1	37,9	39,1	31,7	:
Países Bajos	12,9	11,1	10,5	9,5	7,4	7,9
Austria	11,0	10,8	11,1	10,2	8,3	:
Polonia	27,3	21,9	20,0	15,1	14,3	:
Portugal	36,1	35,1	31,2	27,1	23,0	:
Rumania	24,6	24,1	21,8	20,8	:	:
Reino Unido	19,0	15,3	12,8	11,5	11,3	:
Noruega	9,0	7,5	9,4	9,6	8,6	:
Estados Unidos	12,3	11,2	10,2	9,0	8,1	:
Japón	5,1	5,4	4,4	4,3	4,1	:

Base de datos: Eurostat.

En los últimos años, en términos de niveles de empleo y calidad del empleo juvenil, Italia ha retrocedido progresivamente hacia los rankings europeos. Precisamente, las leyes implementadas a partir de los años 2000 y en particular la

reforma implementada por Fornero² en Italia, han adoptado un paradigma opuesto cuyos objetivos privilegiados son la descentralización, la liberalización del mercado y la elección de políticas activas de promoción del empleo” (Ferrera y Gualmini, 2002). De hecho, los jóvenes son la categoría más afectada por la crisis económica, como así también los más vulnerables. El Plan Nacional de Empleabilidad de los Jóvenes (Ministerio de Trabajo, de Salud y Políticas Sociales, 2009) indica que este segmento han sido afectados mucho más profundamente por la crisis de lo que ha sido el caso de los trabajadores de más edad. En los últimos años, la tasa de empleo de jóvenes de entre 15 y 24 años ha disminuido progresivamente en relación a la gran parte de Europa: de una reducción media de la tasa de empleo masculina entre 2000 y 2012 de 5,3 puntos porcentuales para Italia, la reducción fue del 8,3%. La tasa de empleo femenino entre los jóvenes es aún más preocupante: en 2012, Italia alcanzó el asombroso nivel del 15%, menos de la mitad del nivel promedio de la UE de 27 países, que es del 30,9%. Los datos de 2013³ y para el grupo de edad de 15 a 24 años muestran que:

- La tasa de empleo juvenil en Italia disminuyó en 2 puntos porcentuales en comparación al año anterior, situándose en 16,8%. Esta disminución afecta en mayor medida a los hombres jóvenes y no a las mujeres jóvenes. Sin embargo, la situación laboral de los jóvenes es más consistente en las regiones del norte de Italia.
- La tasa de desempleo juvenil aumentó en 3,4 puntos porcentuales en comparación con el 2012, alcanzando el 37,3%. La tasa de desempleo de los hombres jóvenes ha aumentado más que la de las mujeres jóvenes hasta el punto de excederla en el 2013 (37,5% vs. 36,9%). La comparación de las distribuciones muestra que el desempeño de la tasa de desempleo juvenil es peor en el Centro y especialmente en el sur de Italia, pero es solo en el norte donde, en el rango de edad de 15 a 24 años, la tasa de desempleo masculino supera a la de las mujeres.
- A partir del año 2013 hasta el año 2016 hubo una leve disminución de la tasa de desempleo de juvenil de los hombres, mientras la tasa de desempleo juvenil de las mujeres, en proporción a los hombres es mayor; empero, como puede observarse en el cuadro N° 3, en el año 2017 la tasa de desempleo juvenil de las mujeres aumenta nuevamente a un 43,8%. Esto indica, que el desempleo juvenil en Italia sigue siendo un tema de preocupación para Europa en general y para Italia en particular.

Cuadro N° 3: tasa de desempleo juvenil de los jóvenes en Italia

² Elsa Fornero fue Ministra de Empleo y de las Políticas Sociales de Italia durante el período del 16 de noviembre 2011 al 28 de abril 2013.

³ Se menciona ese año porque la crisis económica lleva a Italia a una inestabilidad política con el subsiguiente cambio de gobierno. El Presidente del Consejo de Ministros de Italia, Mario Monti (9 de Noviembre de 2011 hasta el 28 de abril de 2013), es reemplazado por Enrico Letta hasta 9 de Febrero de 2014).

ITALIA/AÑO	2013	2014	2015	2016M12	2017	2018
Hombres	40,2	40,4	39,2	38,7	No suministrado	No suministrado
Mujeres	47,9	47,5	40,9	43,8	No suministrado	No suministrado

Base de datos: Eurostat.

Los “NI NIS” y la recesión económica

Durante la recesión, la proporción de jóvenes que no realizan actividades laborales y no participan en actividades de educación o capacitación (*NI-NIS*) ha aumentado, ya sea por cuestiones en las dificultades para encontrar un empleo o por efecto de un aumento en el número de jóvenes desanimados que abandonan activamente la búsqueda de empleo. A nivel comunitario, la proporción de *Ni-Nis* de entre 15 y 29 años aumentó del 13,2% en 2007 al 15,9% en 2012, es decir, más de 14 millones de jóvenes (Eurostat). El fenómeno tiene niveles particularmente altos en algunos países mediterráneos, como son los casos de España, Grecia e Italia y también en Bulgaria e Irlanda, donde la participación de los *Ni-Nis* supera el 20%. Los datos italianos presentan una nueva situación que es decididamente más preocupante que la media europea en el grupo de edad de 15-24 años, en el grupo de 25-29 años; pero la situación de las niñas es aún más preocupante: en 2012 los *Ni-Nis* del grupo de edad 15-24 años en Italia resultaron ser el 21,1% de los jóvenes del mismo grupo de edad, mientras que los del segundo grupo de edad representan el 28,2%, frente al 20,4% de la media europea, valores que llegan hasta el 36,2% y 26,1% respectivamente si se observan solamente al segmento de las mujeres jóvenes.

Los jóvenes que pertenecen a esta categoría corren mayor el riesgo de exclusión social, fundamentalmente porque no están acumulando capital humano (a través de canales formales de educación o trabajo) y pierden gradualmente el contacto con el mercado laboral; por ende, la posibilidad de insertarse; constituyendo la falta de integración y una relativa institucionalización de la desigualdad social (Bauman, 2003). Según lo señalado por la OCDE (2009), ha mencionado que es esencial que se ayude lo antes posible a estos jóvenes "dejados atrás" a ingresar al mercado laboral o incorporarlos a algún programa de capacitación, para que no queden atrapados en el desempleo de larga duración o en los caminos de inactividad, sino se transforman en un colectivo vulnerable (Cano, 1998). Por otro lado, esto significa un deterioro y erosión de la ciudadanía quienes se encuentran en una situación de desempleo laboral y sus consecuencias en la estructura social de la desigualdad y de la exclusión social (Tezanos, 2003).

Aunque existen diferencias significativas entre los países en su incidencia y características del fenómeno, algunos han sido identificados como factores comunes que aumentan las posibilidades de caer en la categoría de los *Ni-Nis*. Un estudio

realizado por Eurofound (2012) ha puesto de relieve que: los jóvenes con bajos niveles de educación tienen tres veces más de probabilidades que los graduados en pertenecer a la categoría de los *Ni-Nis*, los jóvenes con antecedentes inmigratorios tienen un 70% más la probabilidad de convertirse en *Ni-Nis* en comparación con los residentes nacionales; y los jóvenes que sufren alguna discapacidad o problema de salud presentan un 40% más de probabilidad de retroceder entre los *Ni-Nis*. El mismo estudio muestra que el contexto familiar (en particular, un bajo nivel del ingreso familiar, los bajos niveles de educación de los padres, así como los episodios de desempleo familiar) juegan un papel crucial en la probabilidad de que los jóvenes sean excluidos del mercado laboral y del sistema educativo.

La creciente participación de de los *Ni-Nis* aparecida en Europa, tiene implicaciones negativas también desde el punto de vista de la economía en su conjunto. Según algunas estimaciones realizadas por Eurofound (2012), la falta de participación en el mercado laboral de los jóvenes y, en términos más generales, el fenómeno de los de los *Ni-Nis* tiene un costo elevado para la economía europea de casi € 120 mil millones cada año (alrededor del 1% de PIB). A nivel nacional, las cuentas anuales más altas son pagadas en Italia y en Francia (respectivamente, 25 y 17 mil millones de euros). Sin embargo, en términos porcentuales, son en Irlanda y en Bulgaria los que pagan las cuentas más altas (más del 2% del PIB), seguidos por Italia (1,7%). En países como Luxemburgo y Alemania, los costos económicos y sociales de los *Ni-Nis* resultan, en cambio, los más bajos respectivamente, con porcentajes del 0,3% y del 0,6% del PIB.

Conclusiones

El Trabajo precario entre los jóvenes con contratos cada vez más flexibles

La explosión de la crisis ha tenido un impacto importante sobre el trabajo de los jóvenes con contratos a tiempo determinado: entre 2008 y 2009 en Europa, el empleo temporal se redujo en siete puntos porcentuales, que absorbe la mayor parte de contrataciones de los empleados que se observa durante ese periodo. Según una investigación llevada a cabo por la OCDE (2009), la sensibilidad del trabajo temporal a los cambios en el ciclo económico es 2,5 veces mayor que la del trabajo permanente. Desde 2009, el trabajo temporal ha vuelto a crecer en la mayoría de los países europeos, puesto que, en una situación de incertidumbre económica, es una herramienta eficaz para satisfacer las necesidades laborales temporales. No obstante, en la mayoría de los jóvenes, la precariedad laboral (salarial) y la flexibilidad del mercado de trabajo (Sánchez, 2004; Santos, 2003) genera ciertas dificultades en su emancipación y realización de proyectos personales, lo cual significa conservar una relación de dependencia familiar (Rodríguez, 1999).

Los datos de Eurostat muestran que en todos los países europeos, el trabajo temporal tiende a ser más generalizado entre los jóvenes, ya que habitualmente se utiliza como un instrumento para ingresar al mercado laboral. En Europa, en 2012, la incidencia del trabajo de duración determinada para jóvenes de entre 15 y 24 años es cuatro veces mayor que la registrada en el grupo de 25 a 64 años. Sin embargo, existen entre los diversos países europeos, fuertes diferencias en el uso del trabajo

de duración determinada, que dependen de las disímiles legislaciones laborales en relación con el trabajo flexible y la protección contractual.

El trabajo a término (duración determinada o parcial) tiende a estar más común en los países del área mediterránea (España y Portugal) y en Polonia, en el cual para los jóvenes menores de 25 años, la incidencia sobre los empleados dependientes supera el 60%, mientras que es menos utilizado en otros países, como aquellos de más reciente adhesión a la UE (Rumania, Bulgaria, Letonia y Lituania) con una incidencia de menos del 5%. Sin embargo, incluso entre países que presentan niveles similares de trabajos avanzados entre los jóvenes, existen diferencias significativas que se explican por los contratos de duración determinada entre los jóvenes, que se esconden significativas diferencias que son explicadas en los diversos modelos de educación profesional (vocacional) e integración del mercado laboral, sobre todo por la existencia de un mercado laboral fuertemente segmentado. Por ejemplo, Alemania y Austria poseen una alta incidencia de trabajo temporal entre los más jóvenes en cuanto al aprendizaje está insertado entre las posibilidades de seguir los cursos de capacitación que se usa ampliamente como una forma de integración al mercado laboral. En otros países europeos, como España, Portugal, Polonia, Italia, Francia, la alta incidencia del empleo temporal entre los jóvenes es una señal de las dificultades para insertarse en el mercado laboral y la presencia de un mercado de trabajo dual.

También en Italia, el empleo de duración determinada se utiliza principalmente como una forma de ingreso al mercado laboral y, por lo tanto, está más extendido en el segmento de los jóvenes; a la sazón, siguen siendo motivos de principal preocupación los contratos de breve duración: en el 2012, un contrato sobre dos tenía una duración inferior a la de un año. De hecho, alrededor del 80% de los jóvenes empleados en España y Portugal han estado en este tipo de trabajo porque no encontraron un empleo permanente; por ejemplo, en torno al 60% en Polonia y más del 40% en Italia. Esto es consecuencia de una crisis que ha aumentado sustancialmente la proporción de trabajo temporal, y ejercido por algunos países europeos por implementar las reformas parciales a la legislación de protección laboral.

En particular, estas reformas se caracterizan por haber introducido solo la flexibilidad: desregulando de manera significativa el uso de contratos de duración determinadas, realizarlas más flexibles y dejar inalterada la protección de los contratos de duración indeterminada. Como también ha señalado la Comisión Europea (2010), este tipo de reforma ha llevado a una expansión considerable del empleo con contratos temporales, especialmente entre los jóvenes, y ha exacerbado la dualidad del mercado de trabajo en algunos países europeos, creando de hecho un segmento altamente protegido (de empleados con contratos indeterminados) caracterizados por estabilidad laboral, protección social, buenas perspectivas de carrera y salarios; y otro (trabajadores temporales) caracterizado por una sucesión de empleos temporales, reducidos de instrumentos de protección social, con salarios bajos, y con inversiones reducidas en capacitación y pocas perspectivas de carrera.

La recesión económica también ha tenido un impacto en la difusión del trabajo a tiempo parcial entre los jóvenes. En general, es más probable que los jóvenes estén empleados con contratos de trabajo a tiempo parcial que los grupos de mayor edad.

Esto se refiere al hecho de que, en muchos casos, el trabajo a tiempo parcial está relacionado con las trayectorias de capacitación y trabajo o con las experiencias de trabajo curricular o estival. Sin embargo, en comparación con el período anterior a la crisis, en la mayoría de los países europeos, entre los jóvenes de 15-24 años ha aumentado la incidencia del trabajo a tiempo parcial, así como la parte del trabajo involuntario a tiempo parcial.

El trabajo temporal también se asocia cada vez más con el trabajo a tiempo parcial: en Italia se encuentran miles de trabajadores en esta situación y en la mayoría de los casos no han elegido trabajar a tiempo parcial (a tiempo parcial involuntario). «Las oportunidades para que los jóvenes encuentren un trabajo permanente son bajas y han disminuido aún más durante la crisis: en 2012, de un centenar de jóvenes de 15 a 29 años que no trabajaron el año anterior, solo el 25,6% encontró un trabajo permanente, un 7,7 puntos porcentuales menos que en 2008 cuando tenía el 33,3%. Al mismo tiempo, está aumentando la proporción de aquellos que encuentran un trabajo de duración determinada o en colaboración, que transita del 56,9% en 2008 al 63,6% en 2012 "(Istat, 2013). Esto denota, un cambio cultural en el trabajo, con la implementación de nuevas políticas producto de un cambio de época y que significa un aumento en la precariedad laboral en el sector de los jóvenes; como menciona Castel (2010) "además del desempleo, además de los períodos de alternancia entre empleo y desempleo, tenemos una multiplicación de contratos de duración definida, es decir, contratos a término, trabajo subcontratado, trabajo parcial. Esto es lo que llamamos formas atípicas de empleo"; por consiguiente, la precariedad de los jóvenes en el actual mundo de la globalización los deja cada vez más excluidos.

Bibliografía

- Bauman, Z., 2003; *"Trabajo, consumismo y nuevos pobres"*, Gedisa, Barcelona.
- Cano, E., 1998; *"La lógica de la precariedad laboral: el caso de la industria valenciana del mueble"*, en cuaderno de Relaciones Laborales, n° 13, pp. 207-227.
- Castel, R., 2010; *"El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo"*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Consejo Europeo de la Unión Europea, 2013;
<http://www.consilium.europa.eu/es/policies/youth-employment/youth-guarantee/>
- Eurostat, 2018; <http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/submitViewTableAction.do>
- Ferrera, M. e Gualmini, E., 2002; *"La strategia europea sull'occupazione e la governance domestica del mercato del lavoro: verso nuovi assetti organizzativi e decisionale?"*, Paper preparato per il progetto ISFOL su "L'Impatto della strategia europea dell'occupazione sul mercato del lavoro italiano", Roma.

- Instituto Nacional de Estadísticas de Italia; www.istat.it
- Krugman, P., 2012; *“Acabad ya con esta crisis!”*, Crítica, Barcelona.
- Moreno, L., 2000; *“Ciudadanos precarios: La última red de protección social”*, Ariel, S.A., Barcelona.
- OCDE; <https://data.oecd.org/>
- Rodríguez, J. M., 1999; *“La sorpresa no era la emancipación adulta: autonomía virtual y dependencia real en la juventud española de la década de los noventa”*, en Revista de Estudios de Juventud, nº 45, pp. 103-111.
- Sánchez, E., 2004; Jóvenes: la nueva precariedad laboral: la experiencia de la precariedad laboral en los jóvenes españoles, Madrid, Secretaría Confederal de Juventud de Comisiones Obreras, D. L.
- Santos, A., 2003; *“Jóvenes de larga duración: biografías laborales de los jóvenes españoles en la era de la flexibilidad informal”*, en RES: Revista Española de Sociología, nº 3, pp. 87-98.
- Sennett, R., 2009; *“El artesano”*, Anagrama, Barcelona.
- Tezanos, J. F., 2003; *“La libertad de los iguales”*, Revista de Ciencias Sociales, 173, pp. 3-14.
- Tilly, Ch., 2010; *“Democracia”*, Akal, Madrid.